

Cuando el ciudadano verra

Con la muerte de Nelson Mandela hemos podido recrear estos días gran parte de su vida y legado. Hemos podido contemplar cómo las grandes travesías se hacen con grandes personas que lideran el proceso a cubrir. Pero, cuando un partido gana las elecciones en España, uno de los primeros mensajes que se espera oír por parte de las enfervorizadas masas es el de “y ahora, caña de España” para el perdedor que, adversario en las urnas, ahora es enemigo antes que compatriota.

Creo que deberíamos hacerles ver a los compatriotas terroristas que son eso, las dos cosas: compatriotas y terroristas. Sobre todo porque ellos, sintiéndose nada más que lo que les interesa ideológicamente para justificar una vida sin arrepentimiento, traducen la otra, terrorismo, por lucha. Pero, sobre todo, es imprescindible hacerlo ver desde la actitud de quien es consciente que tiene que ejercer el poder a través del servicio y la donación de sí mismo. Una donación y un servicio que, en gran medida, han de pasar por decirle al pueblo lo que debe oír, y no sólo lo que quiera oír. Y es que me fascinó el detalle de un Mandela que deshizo un acuerdo democráticamente adoptado por el Congreso Nacional Africano –su partido- consistente en cargarse los símbolos “africaners” de la selección nacional de rugby. “Después de 27 años en la cárcel que me han hecho sufrir estos hijos de puta, ¿no les voy a dar ahora en mitad de la cabeza con mi mayoría ganada en las urnas? ¡Se van a enterar!”... y sabiendo que se la jugaba, no desaprovechó la ocasión para explicar a sus correligionarios que estaban equivocados. Unir antes que romper, integrar antes que separar.

Y aquí, en nuestra querida España, ¿qué hacen nuestros representantes con hechos como la derogación de “la doctrina Parot” por parte del Tribunal de Derechos Humanos de Estrasburgo? Pues nada de pedagogía con la ciudadanía, “no sea que nos confundan con filoterroristas”. Todos estos hitos en el camino de una nación son los que escriben su Historia, y esta España nuestra sigue muy necesitada de reconciliación nacional. Por ejemplo, está clarísimo que no es derruyendo el Valle de los Caídos como haremos Patria, sino más bien reconociendo que ahí se encuentra el sudor y la sangre de muchos compatriotas que, humillados por el injusto, lo levantaron para que la Historia quedara en la Memoria de todos los españoles que, después de esa afrenta, lo viésemos.

Fecha: 10/12/13

Enrique de Amo
Profesor Titular de Análisis Matemático de la UAL